

Antofagasta, seis de septiembre de dos mil veintiuno.

VISTOS, OIDOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: *Tribunal e intervinientes.* Que, con fecha treinta y uno de agosto y uno de septiembre del presente año, ante este **Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Antofagasta**, constituida la sala por la jueza **Luz Oliva Chávez**, quien presidió la audiencia, junto a los jueces **Claudia Lewin Arroyo y Francisco Lanas Jopia**, todos titulares del Tribunal, se llevó a efecto la audiencia del juicio oral de la **causa RIT N° 242-2021, RUC N° 2001090553-3**, en contra del acusado **JOSÉ LUIS BARRAZA TEJADA**, cédula nacional de identidad N° 19.445.326-4, chileno, nacido el día 22 de noviembre 1990, 30 años, soltero, ayudante de soldador, domicilio en calle Solón Salas N° 8.574, población Bonilla de Antofagasta, actualmente privado de libertad sometido a la medida cautelar de Prisión Preventiva en el Centro de Cumplimiento Penitenciario de Antofagasta.

El Ministerio Público actuó representado por el fiscal Patricio Martínez Felip, en tanto que la defensa del acusado estuvo a cargo del defensor penal público licitado Mauricio Suazo Araya, ambos con domicilios y correos electrónicos registrados y conocidos de este Tribunal.

Dada la contingencia sanitaria que afecta al país, en audiencia previa, se resolvió que el juicio se realizara bajo la modalidad de video conferencia, semi presencial, en la plataforma Zoom, encontrándose el imputado en la unidad penal de Antofagasta, siempre con la posibilidad de conferenciar de manera

privada con su abogado, desarrollándose satisfactoriamente.

SEGUNDO: Acusación. Que, la acusación del Ministerio Público se sostuvo sobre los siguientes hechos, según relación que de los mismos consta en el **auto de apertura de juicio oral de fecha seis de julio del presente año** y que se transcriben textualmente:

"El día 25 de octubre del 2020, alrededor de las 07:00 horas, en circunstancias que la víctima Pedro Faúndez González (Q.E.P.D), se encontraba en calle Luis Carrasco de esta ciudad, a la altura del 8889, mantuvo una discusión con el imputado, el cual extrae desde sus vestimentas un arma blanca tipo cuchillo, con la cual agrede a la víctima, dándole una puñalada en el abdomen. A raíz de lo anterior, la víctima resultó con herida cortopunzante penetrante abdominal, lesión que le ocasionó la muerte, siendo su causa hipovolemia aguda, secundaria a herida abdomino-pelvica por arma blanca." (sic)

El Ministerio Público señaló que los hechos descritos constituirían, el **delito consumado de homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, atribuyéndosele al **acusado la calidad de autor** de conformidad con lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, no concurriendo a su respecto circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, y conforme a ello, solicitó que se imponga al acusado, la pena de 12 años de presidio mayor en su grado medio, accesorias legales del artículo 28 del Código Penal y costas de la causa.

TERCERO: Alegatos de apertura. El representante del **Ministerio Público** señaló en síntesis que se rendirá prueba destinada a establecer la dinámica de los hechos de la acusación y a través de ellos, los delitos y la participación del acusado como autor material, desde que utilizó un cuchillo para causar la muerte a la víctima, solicitando un veredicto condenatorio.

Por su parte, **la defensa** del acusado señaló que su interés se centrará en dos elementos, en lo ocurrido ese día y en los detalles del contexto, porque son relevantes, debido a que no se trataba de personas desconocidas, por el contrario, había una interacción, un contacto previo y después la agresión. Agregó que su representado reconoció que efectivamente agredió a la víctima; sin embargo, la prueba es escasa y los funcionarios no vieron ni escucharon cómo se produjo la agresión, su defendido prestará declaración y relatará la dinámica de cómo ocurrieron los hechos y las circunstancias por las cuales acometió a la víctima.

Expuso que hay una lesión que no sabe si puede calificarse como homicidio, eventualmente podría recalificarse como lesiones, y en caso que se descarten las lesiones, su acción pudo estar justificada por la legítima defensa o en su caso, en minorantes de responsabilidad, lo que será desarrollado en el alegato de clausura.

CUARTO: Defensa material o autodefensa. Que, el acusado debidamente informado de sus derechos, renunció al correspondiente a guardar silencio, señalando que el día 24 de octubre, aproximadamente entre las 7:30 y 8:00 horas de la

mañana, estaba en la calle Palena y se percató que Pedro Faúndez con su prima Karimen Guerrero se encontraban en la calle Rio Petorca, como son pareja, Pedro le levantó la mano, le pegó cachetas en la cara y entonces él bajó hasta Rio Petorca y se puso a discutir, le dijo que "cómo se atrevía a pegarle a su prima", siempre le pegaba a su prima, ya había tenido discusiones con éste, los tres estaban amanecidos y bajo el efecto de las drogas, el alcohol y se pusieron a discutir y bajando desde la calle Palena a Luis Carrasco se pescaron a combos en calle Luis Carrasco y se percató que Pedro sacó una cuchilla, no sabe si la sacó de la guata o de un bolso, pegándole una patada en el pecho y éste se cayó, pescando la cuchilla para pegarle a Pedro y su prima le dice "ya primo si son peleas de relación" y cuando Pedro iba levantarse, él le pegó la puñalada, de ahí pescó a su prima y se fueron.

Al fiscal, señaló lo que declara hoy, nunca se lo contó a la policía y tampoco en fiscalía. Estaba a una cuadra cuando vio a Pedro que le pegó a su prima, un charchazo en la cara, él se acercó y Pedro Faúndez le estaba conversando que no se metiera que era un problema de pareja, que andaba con su prima y le decía que no, siempre ha tenido varias discusiones con éste, también se habían pescado a combos anteriormente, por lo mismo, le trataba de hacer entender que no hiciera eso porque igual estaban drogados y curados los tres, le decía que no le pegara, porque su prima lo tranquilizaba, estaba enojado pero su prima le decía que no hiciera nada porque ella siempre veía cuando los dos se

pescaban a combos, Pedro Faúndez sacó el cuchillo cuando iban bajando de la calle Rio Petorca a Luis Carrasco, estaban caminando los tres, él estaba discutía con Pedro y su prima los tranquilizaba a los dos, Pedro le decía que se fuera porque era un problema de pareja, y él le contestó que "no hermano porque si me voy vas a pegarle porque se estaba metiendo", iban caminando juntos porque él se estaba llevando a la prima y el Pedro no quería que él se la llevara. No sabe si Pedro lo sacó el cuchillo de la guata o de un bolso café, él solo se percató que tenía algo en la mano y le pegó una patada en el pecho, cuando Pedro sacó el cuchillo se tiró agredirlo a él, de forma que él se fuera, le quería tirar una puñalada, porque su prima pescó a Pedro del brazo, cuando él le dijo "o tiene una cuchilla" y reaccionó y le pegó una patada en el pecho y al caerse, se puso encima y le pegó una puñalada entre la guata, cuando se cayó, se le cae el cuchillo y él se tira encima para recogerlo, pescó el cuchillo, cuando se estaba levantando le pegó la puñalada, se la pegó entre la guata y las costillas, se estaba levantaba con las dos manos para arriba, le pegó para que se cayera otra vez al piso, cuando le pegó la puñalada pescó a su prima y se fueron, y el cuchillo lo botó ahí mismo. Carabineros lo detuvo después de un mes.

A la defensa, indicó que los hechos ocurrieron el día 24 de octubre de 2020, fue en el pasaje Luis Carrasco, quedaba cerca de donde vivía la víctima, él vestía con buzo, no se acuerda que color, tampoco se recuerda cómo vestía su prima ni la víctima, el apodo de la víctima era "Zanahoria", se conocían hace varios

años, su apodo era "pezón", el cuchillo tenía un mango café, no se acuerda como era la hoja, pescó el cuchillo que Pedro estaba sacando, le pegó y se fue, tomó el cuchillo con la mano izquierda porque es zurdo, lo apuñaló entre la guata y las costillas lo apuñaló, parece que le pegó en el lado izquierdo, en la parte media, fue en una ocasión y se fue, la víctima se fue para la casa donde vivía, vio que iba en dirección a la casa de éste, Pedro vivía con su prima cerca de donde ocurrió todo. Karimen es prima por parte de su mamá, su mamá es tía de la mamá de Karimen, es tía o hermana de su mamá de sangre. Vio que la víctima estaba agrediendo a su prima, una cachetada, eso es lo que vio, botó el cuchillo ahí mismo, con el que agredió a la víctima.

Al tribunal, señaló que desde donde ocurrieron los hechos se veía la casa de la víctima, luego de caer éste se estaba parando con las manos hacia atrás.

QUINTO: Convenciones probatorias. Que, los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

SEXTO: Prueba de cargo. Que, el Ministerio Público para acreditar los hechos en que sustentó su acusación, rindió la siguiente prueba:

1.- Testimonial:

A cargo de las testigos presenciales, **Karimen Guerrero Tejada** y de la testigo de iniciales **W.A.M.**; de los funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile don **Francisco Rojas Bravo** y **Javier Melo Delgado**, quienes participaron en las diligencias investigativas.

2.- Documental y otros medios de prueba:

2.1. Dato de atención de urgencia 2010250031 de fecha 25 de octubre del 2020.

2.2. Certificado de defunción de la víctima.

2.3. Set de 07 fotografías del informe de autopsia N° 148-2020.

3.- Pericial:

A cargo del médico legista **Carlos Gutiérrez Madariaga**, quien expuso acerca del informe de autopsia N° 148-2020. Además, conforme lo establecido en el artículo 315 inciso final del Código Procesal Penal, se incorporó el informe pericial de toxicología forense N° 2232/2020, del Laboratorio Toxicológico de la región de Tarapacá.

SÉPTIMO: Prueba de descargo. Que la **defensa** se adhirió a la prueba documental ofrecida por el Ministerio Público y no rindió prueba adicional.

OCTAVO: Alegatos de clausura. Que, el **fiscal** en su alegato de clausura señaló en síntesis que logró acreditar el hecho punible y la participación del acusado, analizando la prueba que rindió, la que a su juicio fue suficiente y descartó la legítima defensa alegada, por lo que reiteró su solicitud de condena.

En su **réplica**, indicó que la defensa alegó la existencia de legítima defensa de terceros y propia, pero tenía que probar los hechos en que se funda la legítima defensa y también sus requisitos, pero no hubo una agresión actual y tampoco era inminente, por lo que no existió legítima defensa. En cuanto al

dolo de matar aparece de los hechos probados, debido a que el acusado utilizó un cuchillo que es un elemento que razonablemente puede causar la muerte, además en el abdomen están los intestinos, riñones, y la herida fue causada con fuerza, penetrando en la zona abdominal 14 centímetros y el homicidio puede ser cometido con dolo eventual; por lo tanto, existió el dolo de matar. Respecto a las peticiones subsidiarias en relación con el reconocimiento de las circunstancias modificatorias del artículo 11 N° 9 y 5 del Código Penal, no concurren, en primer lugar no hubo una cooperación porque declaró tardíamente en este juicio, los hechos se establecieron con prescindencia de lo declarado por el acusado, éste no aportó nada en el juicio, la testigo W.A., indicó que el imputado estaba con el cuchillo, por lo que no hubo una cooperación sustancial, y en cuanto a la atenuante del N°5, no resultaron probados los requisitos legales, reiterando su solicitud de condena.

La **defensa**, en síntesis sostuvo que se debe hacer cargo de lo ocurrido y esto toma relevancia porque el Ministerio Público, pretende extender y agregar mayores puntos que aquellos reconocidos en su propia acusación, por cuanto la conducta que se atribuyó al acusado "fue una apuñalada en el abdomen", la cual provocó una herida corto punzante penetrante abdominal, no se estableció un conjunto de lesiones en la cual una destacara por sobre otras y se debía considerar la declaración de Barraza, quien dio cuenta que agredió a la víctima, con una herida corto punzante y la testigo Karimen señaló que vio una agresión, lo que subyace,

es que el Fiscal nos quiere decir, que el acusado de manera fría y calculada le hizo un corte en el rostro, luego dando la espalda realizó una herida corto punzante y después le habría asestado una herida penetrante, pero para sostener aquello lo tendría que haber dicho en la acusación, pero ni siquiera de la herida de carácter principal existe una evidencia como tal, si sacamos la declaración del acusado que permite establecerlo relativamente pacífico, porque de los cuatros testigos que se rindieron, dos son funcionarios policiales que reproducen las declaraciones de testigos civiles, dos testigos son civiles.

Expresó que la testigo Karimen, dio cuenta de la dinámica de los hechos, existe algo que determina a una persona un impulso para agredir a otra, asimismo, con la testigo de inicial "W" que dijo que escuchó a tres personas, jaloneándose, se pudo establecer que existe de manera previa un conato, que la actual víctima agredió a Karimen y que eso lo vio Barraza, lo que hace que su reacción estuviera justificada, en una eventual legítima defensa, ya sea propia o de extraños, ya que existió una agresión ilegítima demostrada por los testigos, se requiere una necesidad racional del medio empleado para repelerlo y quien está con los puños desnudos puede golpear, empujar, sin que necesariamente requiera un elemento cortante para ello, pues bien aquí existen a lo menos dos elementos que considerar, existe una declaración de un testigo de identidad reservada "J", que ve que la víctima tenía un cuchillo, y es Barraza quien se sitúa en el lugar y dio cuenta de que con un elemento cortante acomete a la víctima en la zona

abdominal, que se estaba defendiendo de la agresión ilegítima, además ellos, tienen la condición de extraños, porque no tienen la calidad de primos y también se da la legítima defensa propia, porque el acusado fue agredido por la víctima con un cuchillo que habría sacado de un bolso, y la declaración del legista dio cuenta de los datos completos de la víctima, que medía 1,85 cm y pesaba 102 kilos, así quien tenía la superioridad era la víctima, por lo que existe una conducta justificada.

Además, los hechos deben calificarse como lesiones graves, porque el dolo homicida no pudo probarse, es decir, que haya querido causar la herida potencialmente homicida, considerando que fue solo en una ocasión y no afectó el pecho o el cuello, por lo tanto, no se puede establecer que haya querido causarle la muerte.

Igualmente, pidió que se reconozca la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, ya que colaboró con el esclarecimiento de los hechos, al reconocer la agresión a la víctima y su participación y además, debe considerar la atenuante del artículo 11 N° 5, debido a que obró por estímulos que provocaron arrebatos, porque vio una agresión de un hombre a su prima, desencadenando en su ánimo un arrebato que lo llevó a una conducta impulsiva.

En su **réplica** la defensa, manifestó que la legítima defensa existe, porque se acreditó la agresión ilegítima, reiterando sus alegaciones de clausura, en cuanto al dolo homicida y a la concurrencia de las circunstancias modificatorias del artículo 11 N° 5 y 9 del Código penal, y asimismo, en cuanto a la existencia

de la legítima defensa propia o de extraños, agregando que en el caso de considerar que no concurren todos los requisitos, solicitó que se considere la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 1 del Código Penal.

NOVENO: Hecho acreditado. Que, conforme a los elementos de convicción aportados al proceso, apreciados con libertad conforme al artículo 297 del Código Procesal Penal, y sin contradecir la lógica, máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, permitió tener por establecidos, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos que se anunciaron en el veredicto condenatorio:

"El día 25 de octubre del 2020, aproximadamente a las 07:20 horas, en circunstancias que la víctima Pedro Antonio Faúndez González, se encontraba en calle Luis Carrasco de esta ciudad, a la altura del N° 8.891, defendiéndose por una discusión previa con el acusado José Luis Barraza Tejada, oportunidad en que éste, con un arma blanca, tipo cuchillo, que portaba en una de sus manos lo agredió, dándole una puñalada, causándole una herida cortopunzante penetrante abdominal de catorce centímetros de profundidad.

Posteriormente, el acusado se dio a la fuga y la víctima se mantuvo en el mismo lugar a causa de la herida que sufrió, siendo trasladado al Hospital Regional de Antofagasta, lugar donde falleció, el día 26 de octubre de 2020, a las 19:30 horas, teniendo como causa de muerte, hipovolemia aguda, secundaria a herida abdomino-pélvica por arma blanca."

DÉCIMO: Calificación jurídica de los hechos. Que, estos hechos, como se anunció en la deliberación, constituyen el delito de **homicidio simple consumado**, previsto en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, toda vez que se acreditó que un sujeto ejecutó un acto dirigido voluntariamente a causar la muerte de una persona, para lo cual se valió de un medio idóneo, ya que premunido de un arma blanca , tipo cuchillo, que portaba en una de sus manos, agredió a la víctima dándole una puñalada en su abdomen, provocándole una herida cortopunzante penetrante abdominal de catorce centímetros de profundidad, siendo la causa de muerte, hipovolemia aguda, secundaria a herida abdomino-pélvica por arma blanca.

UNDÉCIMO: Elementos del tipo penal objeto de la acusación.

Que, el delito de **homicidio simple**, requiere para su configuración: a) una **acción voluntaria** dirigida a producir la muerte de otra persona, b) **un resultado**, es decir, la muerte del sujeto pasivo, c) una **relación de causalidad entre la acción y el resultado**, d) **culpabilidad**, constituido por la acción dolosa del hechor, ya sea con dolo directo o eventual y e) que **la antijuridicidad no se encuentre eliminada** por causa o motivo justificante de la realización de la conducta.

DUODÉCIMO: Análisis de los elementos del tipo penal objeto de la acusación, valoración de la prueba, conclusiones. Que, todos los elementos reseñados en el motivo precedente, concurrieron en el caso que se está enjuiciando, según se pasará a pormenorizar, haciendo presente previo a ello, que se probó que

tanto la víctima como el acusado eran conocidos por apodos, en cuanto al alias del afectado, era **"Zanahoria"** y el del encausado era **"Pezón o Cara de pezón"**:

En efecto, el día, hora, lugar y dinámica de los hechos, se han podido acreditar en base a los testimonios de los testigos de cargo, Karimen Guerrero Tejada, W.A.M., de los funcionarios policiales Francisco Rojas Bravo y Javier Melo Delgado y de los demás antecedentes incorporados. Éstos comienzan el día 25 de octubre del 2020, aproximadamente a las 07:00 horas, en circunstancias que la víctima Pedro Antonio Faúndez González, se encontraba con su pareja Karimen Guerrero Tejada en la esquina de calle Río Petorca, discutiendo por un tema de drogas, Pedro Faúndez le pegó unas cachetadas a su pareja, lo que fue observado por el acusado José Luis Barraza Tejada, quien se quedó mirando con la víctima, la que salió corriendo y el encausado salió corriendo detrás de él, logrando darle alcance en calle Río Maule donde se pusieron a pelear a combos, después el afectado a las 7:20 horas aproximadamente, se trasladó hasta las inmediaciones de su domicilio ubicado en calle Luis Carrasco N° 8889, siendo seguido por el acusado quien portaba en una de sus manos un arma blanca, tipo cuchillo, tratando la víctima de defenderse de la agresión, pidiéndole al agresor que no le pegara más, mientras su pareja también le solicitaba al agresor -que consideraba su primo-, que no le pegara más, tratando de defenderlo; sin embargo, fue agredido, resultando con una herida corto punzante en el muslo derecho, una herida cortante en su pómulo derecho y

con una herida cortopunzante penetrante abdominal, la que en definitiva le causó la muerte el día 26 de octubre de 2020 a las 19:30 horas, pese a que fue trasladado al Hospital Regional de Antofagasta y haber recibido atención médica, consistente en una cirugía de urgencia.

En primer lugar, **compareció la testigo presencial Karimen Rosario Guerrero Tejada**, quien relató que el día de los hechos, ella se encontraba con Pedro en la esquina de Río Petorca, estaban discutiendo como pareja, porque Pedro quería drogarse, le decía que le diera droga y como ella no quiso darle, le empezó a decir que se andaba haciendo la linda con los hombres y puras cosas así, y éste le pegó unas cachetadas, pero justo venía bajando su primo José Luis Barraza Tejada, quien lo vio, se quedaron mirando y "el Zanahoria" salió corriendo y su primo salió corriendo detrás de él, entonces en Río Maule se agarraron a combo, Zanahoria le decía que no le pegara más en ese momento, y Pedro sacó una cuchilla de un bolso café, su primo le pegó una patada en la guata porque se dio cuenta de que había sacado la cuchilla para pegarle, entonces se cayó al suelo y se le cayó la cuchilla, tomándola su primo porque creyó que le iba a pegar, la pescó para que no le pegara el primero, después José Luis le pegó una puñalada y no se acuerda más, porque estuvo muchos días de amanecida, la primera puñalada que vio que "Pezón" le pegó al Zanahoria fue en el hombro, ahí se puso en estado de shock porque quedó mal, lo único que vio fue que Pedro se puso de color blanco y empezó a convulsionar.

Se evidenció una contradicción con su declaración policial, prestada el día 29 de octubre de 2020, **ya ésta dijo que el cuchillo lo tenía José Luis y que la puñalada fue en el estómago**, indicando en el juicio que los de la PDI la estaban presionando para que hablara y ellos escribieron lo que ellos quisieron.

Asimismo, compareció la **testigo de iniciales W.A.M.**, quien indicó que el día de los hechos, eran como las 7:00 o 7:15 horas de la mañana cuando vio a tres personas, a dos hombres peleando y pudo identificar a uno de ellos, al que falleció, se llamaba Pedro, la tercera persona cree que era mujer, estaban a la mitad del pasaje Luis Carrasco, había una persona que no sabe si era mujer u hombre que estaba queriendo que no pasara nada malo, estaba separándolos, uno de ellos estaba armado, con algo cortopunzante, algo como un cuchillo, era la otra persona, Pedro se tropezó con un arbusto, en esa instancia ella se metió a la casa, cuando cayó Pedro y el otro hombre intentaba apuñalarlo, vio el momento en donde estaban peleando y uno estaba queriendo atacar al otro que se estaba defendiendo, cuando volvió a salir, vio a Pedro que estaba botado en el suelo solo.

Igualmente, permitió corroborar los dichos anteriores lo declarado por el testigo **Francisco Javier Rojas Bravo**, subcomisario de la policía de investigaciones, quien indicó que el día 26 de octubre de 2020, acudió al Hospital Regional de Antofagasta por una persona que había fallecido, al llegar no pudieron realizar la diligencia del examen externo del cadáver por el Covid, sin embargo, se procedió a entrevistar al médico

quien les señaló las lesiones que mantenía el cuerpo, una lesión principal que era una herida penetrante abdominal en la fosa iliaca izquierda, la persona correspondía a Pedro Faúndez, con ese antecedente acudieron hasta la Subcomisaria Norte de Antofagasta y en el lugar Carabineros les proporcionó el parte de denuncia donde les señalaba que el sitio del suceso correspondía a la calle Luis Carrasco N° 8891, y mantenían los antecedentes de **un testigo, Enzo Castro**, procedieron a llamarlo, señalándoles que el día 25 de octubre, alrededor de las 7:20 horas sintió ruidos al exterior de su domicilio como de latas, salió a observar lo que ocurría, encontrando a una persona tirada en el suelo de su entrada percatándose que era una persona que vestía un poleron rojo y que correspondía a un sujeto que conocía como "el Zanahoria", era una persona del sector, procedió a llamar a la ambulancia y a Carabineros, ahí comenzaron a salir los otros vecinos. También con la identificación de su domicilio que era el N° 8891, al otro día, realizaron un empadronamiento en el lugar donde obtuvieron una cámara de seguridad que apuntaba al sitio del suceso que les había señalado el testigo, y se realizó el respectivo análisis de imágenes donde se pudo advertir a una persona que vestía de color rojo que estaba forcejeando con otros que se vio de manera muy difusa, el sujeto cae y las otras personas huyeron en dirección norte, eso era advertido por otros vecinos en sus domicilios por lo que pudieron obtener por las cámaras los testigos presenciales del hecho, adicionalmente en el empadronamiento se logró obtener la información de otra vecina

que vivía inmediatamente al lado de la casa de don Enzo, la **persona de iniciales B.P.** quien les señaló que escuchó ruido, salió a ver qué sucedía encontrando a la persona que conocía como "el Zanahoria" tirada en el suelo mientras dos sujetos, un hombre y una mujer, corrían hacia el norte, la persona procedió a auxiliar a la víctima y empezó a ver que los otros vecinos salieron; posteriormente también entrevistaron **al padre del fallecido de iniciales L.A.**, quien les señaló que el día 25, en horas de la mañana, habían ido los Carabineros a su casa para indicarle que Pedro Faúndez había sido apuñalado, que se encontraba en el hospital, horas después le señalaron que éste se encontraba en muy malas condiciones hasta que finalmente falleció, al otro día en la mañana una vecina de iniciales B.P. fue a su casa a preguntarle cómo se encontraba su hijo y éste le dijo que había fallecido, la vecina le comenzó a comentar lo que había visto y que además, por comentarios de otros vecinos del sector manejaban que el apodo del agresor era "**cara de pezón**". Igualmente, se entrevistó a la **señora de iniciales W.A.**, era una persona que vivía justo al frente del sitio del suceso, quien señaló que aquel día se encontraba en su casa alrededor de las 7:20 horas, escuchó ruidos de discusión y peleas afuera, por lo tanto se asomó a observar qué era lo que ocurría en el exterior, percatándose que habían 3 personas que se estaban jalonándose, y en un momento una persona que vestía de rojo se tropezó con un arbusto, se golpeó con la puerta y quedó tirada en el suelo, mientras que por otro lado, una persona que vestía de negro, con

una polera roja abajo del poleron, lo estaba mirando de manera amenazante con un cuchillo en su mano y apuntándole a la persona, como en señal de ataque, a la vez que una tercera persona, una mujer que vestía de jeans y una polera o poleron de color morado le decía a la persona que tenía del cuchillo que no lo golpeará más, poniéndose delante de la persona para que no agrediera al sujeto, al ver eso la testigo bajó al primer piso a buscar su teléfono celular para dar cuenta a Carabineros y cuando volvió hacia su posición de observadora, las personas ya no se encontraban y solamente estaba la persona de rojo tendida en el suelo.

Expresó que con esos antecedentes volvieron a la unidad policial y teniendo el apodo "cara de pezón", procedieron a consultar la base de datos institucional, logrando obtener el resultado de una persona en la ciudad de Antofagasta que mantenía un domicilio cercano al sitio del suceso de nombre José Barraza Tejada. Con ese antecedente acudieron a ese domicilio a calle Solón Salas altura del N° 85, consultaron y se entrevistaron a una persona que residía allí, no recuerda su nombre, pero señaló ser la cuñada de José Barraza Tejada, indicándoles que el sujeto residió con ella en ese inmueble hasta que su pareja, que era el hermano de él, cayó preso y estando en esa situación José le había robado un teléfono celular, entonces lo echaron de la casa, señaló que era consumidor de drogas y que por comentarios de vecinos se había enterado de que él habría apuñalado en el estómago a un sujeto apodado "el Zanahoria" y que había huido

junto con su prima, la que al parecer se llamaba Karimen. Con ese antecedente procedieron a confeccionar una red familiar del supuesto imputado donde lograron obtener el nombre de una persona que era **Karimen Guerrero Tejada** y su domicilio correspondía a calle Río Camarones, cercano al sitio del suceso, acudieron al domicilio y se entrevistaron con una persona que dijo ser la hermana de Karimen, quien estaba al tanto que había ocurrido un homicidio en el sector pero que Karimen no se encontraba, que apenas supiera dónde se encontraba o tuviera contacto con ella, acudirían al cuartel de la policía. Pasaron unos pocos días y ella se presentó en el cuartel policial y resultó ser ella la tercera persona que se encontraba en el sitio del suceso, les señaló que mantenía una relación sentimental con el fallecido, sin embargo, ambos eran consumidores de droga, por lo tanto en esos contextos siempre mantenían discusiones que terminan a golpes, el día 25 les señaló que ella se encontraban consumiendo drogas en una esquina cercana al sitio del suceso donde comenzaron una discusión, el Zanahoria procedió abofetearla y eso fue advertido por el imputado que venía desde oriente al poniente; por lo tanto, corrió rápidamente hasta el sujeto apodado el Zanahoria y comenzaron una discusión y a golpearse, hasta que en un momento el imputado lo tomó de sus ropas y comienza a agredirlo e insultarlo, indicándole que así como le gusta pegarle a las mujeres para ella advertir que el imputado mantenía un cuchillo en su mano, ella se interpuso entre ambos para que no lo siguiera golpeando, tomó al sujeto Zanahoria para

que no lo golpearan más, hasta que escuchó un gemido de la persona y se desplomó, se asustó y le dijo al imputado que corrieran porque había entrado en shock, mientras huían ella señaló que el cuchillo se les había quebrado, se había separado la hoja del mango y que lo habían botado en la calle sin indicar el lugar donde lo habían arrojado.

Agregó que el día 28 octubre, cuando pudieron analizar el cuerpo del fallecido, ya había sido intervenido por el personal médico, tenía varias suturas quirúrgicas con corchetes más o menos a la altura del abdomen donde se destacaba una sutura con corchete del abdomen en la parte media y también cercano al flanco izquierdo que correspondía a la lesión que les señaló en primera instancia el facultativo médico.

Por último, compareció a estrados **Javier Esteban Melo Delgado**, subcomisario de la Policía de Investigaciones, quien señaló que declara por el delito de homicidio en contra de Pedro Faúndez González, le tocó participar en las diligencias del día 26 de octubre del 2020. En primer lugar, le correspondió ir al Hospital Regional de Antofagasta donde tomó contacto con el doctor que estaba a cargo del procedimiento en relación a la víctima.

Además, le tomó declaración al testigo J.C.P.C, quien señaló que el **día 25 octubre a eso de las 7:30 de la mañana mientras se encontraba en su domicilio particular, ubicado en Luis Carrasco N° 8896 de la ciudad de Antofagasta, escuchó unos gritos que provenían de la calle, unos gritos de una mujer que decía no le**

pegues, no le pegues, fue al segundo piso de su casa y salió por el balcón observando a tres personas, dos hombres y una mujer, **reconociendo a Pedro, la víctima con un chaleco rojo, había otro sujeto junto a él con un chaleco negro con gorro, por lo que no le pudo ver la cara y una mujer delgada de 1,68 cm. de estatura aproximadamente, de cabello negro y liso**, estaban discutiendo por algo que no sabe, la mujer estaba intentando separar a estos sujetos, quienes estaban forcejeando, en un momento el sujeto de poleron negro empujó con una de sus manos a la víctima, quien cayó en un sector de la casa del frente a la orilla de la calle, en donde había unas calaminas y de ahí no se había parado más, luego salieron varios vecinos a ver y las personas salieron corriendo del lugar en dirección norte; posteriormente, llegó personal del SAMU y Carabineros, quienes habían registrado a la víctima y le habían encontrado una hoja de un cuchillo en uno de sus bolsillos.

Agregó que participó en la diligencia de reconocimiento de la testigo Karimen Guerrero Tejada, quien estuvo presente ese día **junto a la víctima y el imputado, se hizo el día 29 de octubre un set de reconocimiento que consistía en dos sets de 10 fotografías cada uno, en donde reconoció en la fotografía número 6 del set 1, a su primo Barraza Tejada, "el cara de pezón" quien agredió con un cuchillo en el estómago, "al Zanahoria", a la víctima y que luego habían salido huyendo del lugar, a raíz de todo el procedimiento y las diligencias que se hicieron se había obtenido un apodo y luego la base de datos, les había arrojado una**

coincidencia, hasta que llegaron a un nombre y ubicaron a la testigo Karimen, quien relató y les contó que la persona correspondía "al cara de pezón".

En cuanto a la **acción homicida, consistió en una herida abdomino-pélvica por arma blanca,** lo que es compatible con lo referido por los testigos ya mencionados, y también con lo manifestado por el perito legista **Carlos Gutiérrez Madariaga**, quien señaló que el ofendido Pedro Antonio Faúndez González, **presentaba una herida penetrante abdominal por arma blanca, que atravesó la pared del abdomen e ingresó a la cavidad abdominal y que era de tipo necesariamente mortal,** siendo corroborado con el Dato de Atención de Urgencia N° 2010250031, emanado del Hospital Regional de Antofagasta, de fecha 25 de octubre de 2020, y el certificado de defunción del ofendido, en el cual se dejó constancia que la causa de muerte, fue hipovolemia aguda por **herida abdomino-pélvica por arma blanca.**

Continuando con el análisis de los elementos del delito, corresponde verificar **la existencia del resultado de muerte de la víctima,** a fin de acreditar el mismo se contó en primer lugar con el **Certificado de Defunción de la víctima, Pedro Antonio Faúndez González,** emanado del Registro Civil e Identificación de fecha 18 de noviembre de 2020, en el que consta que con fecha 26 de octubre de 2020 a las 19:30 horas, en el Hospital Regional de Antofagasta **se produjo su fallecimiento por una hipovolemia aguda por herida abdomino-pélvica por arma blanca.** Lo que fue corroborado, con el Dato de Atención de Urgencia N° 2010250031,

emanado del Hospital Regional de Antofagasta, de fecha 25 de octubre de 2020, en el cual se dejó constancia que presentaba una herida penetrante abdominal.

En mismo orden de ideas, se incorporó prueba pericial, correspondiente **al informe de autopsia N° 148-2020**, sobre el cual expuso el médico legista del Servicio Médico Legal, el perito **Carlos Gutiérrez Madariaga**, quien en su calidad de experto médico instruyó a este Tribunal respecto de la naturaleza y entidad de las lesiones sufridas por el ofendido **Pedro Antonio Faúndez González** de 45 años de edad, señalando que **éste presentaba una lesión principal externa que tenía relación con la causa de fallecimiento que se encontraba a nivel del abdomen**, se observaron dos lesiones importantes una correspondiente a una herida operatoria, en la línea media supra e infra umbilical, suturada y **en la parte inferior del abdomen, se encontró también una herida corto punzante, penetrante abdominal, suturada de 4 cm que al sacar los puntos se transformó en un herida de 3,5 por 1 cm, tenía una dirección ligeramente oblicua de derecha a izquierda, de arriba a abajo, con una cola inferior, herida necesariamente de tipo mortal**. Luego presentaba heridas secundarias fundamentalmente a nivel del rostro, era una herida cortante en el pómulo derecho de 3 cm, una excoriación nasal de 1 cm que se prolongaba con una excoriación de 1,5 cm en la punta de la nariz y también presentaba a nivel de la parte posterior del muslo derecho, en el tercio superior una pequeña herida de 1 por 0,3 cm. En cuanto a las lesiones externas, en relación con las

lesiones internas se centraban en el abdomen, se observaba un gran hemoperitoneo de 1500 CC, al abrir la pared del abdomen, por la cara interna de la herida penetrante abdominal, correspondía a una herida de la pared del abdomen de 3,5 cm, observando una lesión del colon sigmoide de 3,5 cm por donde fluía material fecal, después se observaba una lesión del meso del sigmoide, que viene siendo la estructura que fija la parte posterior del sigmoide, que tenía una sección de 5 cm y finalmente en la parte posterior del abdomen pélvico se apreció un gran hematoma retroperitoneal y en la colección de vasos ilíacos izquierdo, se constató en esa zona una incisión de la herida operatoria, además se observó que durante la depuración del abdomen se extrajeron 6 apósitos empapados con sangre.

Asimismo, la declaración del perito fue ilustrada mediante la **exhibición de siete fotografías del informe de autopsia del ofendido, N° 1.** Muestra la cara anterior del paciente, se observa su rostro, tórax, abdomen, sus extremidades superiores hasta la región genital faltando las extremidades inferiores, en la línea media del abdomen está la herida media operatoria, en la parte anterior inferior izquierda del abdomen, **corresponde a la herida penetrante abdominal por arma blanca que atraviesa la pared del abdomen e ingresa a la cavidad abdominal; N° 2.** Se aprecia que se han retirado las suturas que unían los bordes y permite ver de mejor forma la herida penetrante abdominal; **N° 3.** Corresponde a un acercamiento de la lesión que habría provocado la muerte; **N° 4.** Se observa la parte lateral del rostro del individuo, en donde

se ve la herida cortante en el pómulo de 3 cm; **N° 5**. Se muestra que en el borde hay una escoriación con una erosión lineal hacia la punta de la nariz que era una de las lesiones secundarias que presentaba esta persona a nivel facial, lo mismo sólo que está con testigo métrico; **N° 6 y 7**. Se observa la otra herida que se encontró, era pequeña de 1 por 0,3 cm, ubicada en la parte posterior del muslo derecho, en su tercio superior cerca del glúteo, era una herida corto punzante.

De este modo, la declaración de este perito produce convicción en el Tribunal pues demostró dominio de su ciencia y técnica e informó de manera circunstanciada y clara en su experticia. Es destacable hacer presente que el perito además de concluir los aspectos principales de su experticia, emitió y contestó con su opinión experta respecto a temas sustanciales, como el tipo de arma empleada en estos hechos, la trayectoria de las heridas en el cuerpo del ofendido, y la profundidad de 14 cm que ingresó el arma blanca en la cavidad abdominal de la víctima, antecedentes relevantes que permitieron generar la necesaria convicción acerca de la existencia de los hechos como fueron asentados y en particular el dolo homicida con el que el hechor obró de modo necesario.

Por otra parte, y también como prueba pericial conforme lo establecido en el artículo 315 inciso final del Código Procesal Penal, se incorporó el informe pericial de toxicología forense N° 2232/2020, del Laboratorio Toxicológico de la región de Tarapacá, elaborado por el perito Diego González Lucero, en el cual se

consigna que se examinó sangre de la víctima, dando como resultado positivo a la presencia de cocaína, benzoilecgonina, midazolam y zolpidem.

Así las cosas, y analizada la prueba de cargo en su conjunto, es posible determinar con claridad una dinámica de hechos que resulta coherente, concordante entre sí y sustentada con la prueba de cargo que se expuso, corroborada con la prueba documental y los otros medios de prueba, la que en su totalidad aportó claridad al Tribunal sobre la existencia del hecho en cuanto acción homicida y el resultado final de muerte.

Ahora bien, corresponde determinar la relación o nexo causal existente entre la acción homicida y el resultado, la que a criterio de este Tribunal resultó establecida más allá de toda duda razonable, toda vez que en el caso en examen, la acción homicida consistió, en una **herida corto punzante, penetrante abdominal**, de la cual fue víctima el fallecido **Pedro Antonio Faúndez González**, lo que se vio ratificado, con las fotografías que fueron incorporadas, con el dato de atención de urgencia del ofendido y el certificado de defunción, ya que en éste se dejó constancia que el fallecimiento se produjo **por una hipovolemia aguda por herida abdomino-pélvica por arma blanca**.

Pues bien, resultó fundamental en este acápite la prueba pericial del médico legista, que, en su parte conclusiva, señaló que el cadáver de sexo masculino identificado como **Pedro Antonio Faúndez González** de 45 años de edad, había fallecido a causa de una **herida corto punzante, penetrante abdominal, que tenía una**

dirección ligeramente oblicua de derecha a izquierda, de arriba a abajo, con una cola inferior, siendo ésta la causa necesaria de su muerte, agregando que se trataba de una herida de tipo mortal, que a pesar de recibir atención médica quirúrgica no permitió su supervivencia, precisando que la lesión era de tipo homicida.

Por lo tanto, de esa manera se logró establecer más allá de toda duda razonable la relación de nexo causal existente entre la acción ejecutada por el hechor, es decir, apuñalar a la víctima con un arma blanca, tipo cuchillo, provocándole una **herida corto punzante, penetrante abdominal, de 14 cm de profundidad, que internamente correspondía a una herida de la pared del abdomen de 3,5 cm de longitud, que lesionó el colon sigmoide en 3,5 cm por donde fluía material fecal, además lesionó el meso del sigmoide, que tenía una sección de 5 cm y finalmente, en la parte posterior del abdomen pélvico presentaba un gran hematoma retroperitoneal y en la colección de vasos ilíacos izquierdo, se observó en esa zona una incisión de la herida operatoria, además durante la depuración del abdomen se extrajeron 6 apósitos empapados con sangre,** siendo esta herida, la causa que necesariamente ocasionó la muerte de la víctima, al tratarse de una lesión que es incompatible con la vida humana, a pesar de la debida y oportuna asistencia médica.

En **relación a la culpabilidad**, constituida por la acción dolosa del hechor, ya sea con dolo directo o eventual, éste se configuró, dada la forma y la entidad de la lesión que se le causó al ofendido por el ilícito, inequívocamente se puede

desprender que al atacar a la víctima en el abdomen, empleando un arma blanca, tipo cuchillo, elemento que puede ser utilizado para causar la muerte, **permite concluir de manera inequívoca que a lo menos el sujeto activo actuó con dolo eventual**, para lo cual se ha atendido al medio empleado, debido a que el encartado utilizó un arma blanca, elemento idóneo para producir la muerte de una persona, pues es una herramienta que se caracteriza por su capacidad de cortar, herir o punzar mediante bordes afilados, que generalmente comienza en una punta, lo que es compatible con la herida provocada donde el legista advirtió una cola, lo que indica que uno de los bordes del arma tenía filo, además del lugar de la agresión, su abdomen, pues presentaba una **herida corto punzante, penetrante abdominal, que tenía una dirección ligeramente oblicua de derecha a izquierda, de arriba a abajo, con una cola inferior**, también por la forma en que se produjo la herida, ya que fue con una intensidad tal que ingresó 14 centímetros en la cavidad abdominal lesionando a su paso **el colon sigmoide en 3,5 cm por donde fluía material fecal, además lesionó el meso del sigmoide, que tenía una sección de 5 cm** y asimismo, a pesar que no se indicó en la acusación se acreditó mediante la declaración del perito legista y de las fotografías exhibidas que la víctima presentaba una herida cortante en su pómulo derecho de 3 cm y una herida cortante y punzante en el muslo derecho de 1 por 0,3 cm, que según el perito, **pudieron ser causadas con la misma arma que provocó la herida mortal**, lo que permite confirmar el dolo con que obró el acusado, puesto que no fue suficiente

para él con herirlo previamente, sino que buscaba algo más, y al apuñalar a la víctima en el abdomen debió por lo menos representarse que podía causarle la muerte, lo que en definitiva aconteció a pesar de la atención médica oportuna.

Por lo tanto, teniendo presente los antecedentes expuestos que se vieron refrendados, especialmente con las fotografías exhibidas, resultan ser absolutamente válidos y aptos para acreditar el ilícito y los hechos del mismo, todos antecedentes que dieron fuerza a la tesis encumbrada por el Ministerio Público; y en consecuencia, pudo establecerse que la acción desplegada por el sujeto activo el día de los hechos, es decir, agredir al ofendido con un arma blanca provocándole una **herida corto punzante, penetrante abdominal, con una profundidad de 14 centímetros**, acción suficiente en este caso para concluir la existencia de la intención de terminar con la vida de una persona o a lo menos representársela, descartándose de esta manera la ausencia de dolo alegada por la defensa que permitiría a su juicio recalificar el delito, por el ilícito de lesiones graves.

DÉCIMO TERCERO: Análisis de la causal de justificación esgrimida por la Defensa. Que, en relación con la teoría del caso plateada por la defensa en sus alegatos de apertura y clausura, esto es, que su representado señaló una versión alternativa de los hechos, en la cual fundó la eximente de responsabilidad penal de legítima defensa, prevista en el artículo 10 N°s 4 y 6 del Código Penal, cabe señalar que no se rindió prueba alguna tendiente a comprobar los elementos legales que la configuran,

aparte de los propios dichos del acusado prestados durante la audiencia de juicio oral, y de sustentarla en lo declarado por los testigos de cargo.

Lo primero que cabe señalar es que fluye de lo acontecido en el juicio, que la testigo presencial Karimen Guerrero Tejada, modificó su declaración policial, ya que en aquella oportunidad, como quedó en evidencia al contrastarla con su declaración había señalado que el cuchillo con el cual se agredió a la víctima, lo portaba el acusado y en el juicio, señaló que era la víctima quien lo mantenía, siendo tomado por el acusado sólo una vez que el ofendido se cayó a causa de una patada que el encausado le propinó en el pecho, botando el cuchillo, lo que no resultó veraz, demostrando que sólo trató de ayudar a la persona que consideraba su primo -el acusado-, porque la testigo W.A.M., observó que era el acusado quien tenía el cuchillo, incluso antes de la caída de la víctima y que con el cuchillo trataba de agredirlo; además, las lesiones secundarias en su rostro y muslo derecho, que pudieron causarse con la misma arma, según lo manifestado por el perito legista, descartan que la víctima haya tenido el cuchillo y por otra parte, el perito no se refirió a una contusión o hematoma producto de la patada dada supuestamente al afectado en el pecho, ya que debió ser de una gran intensidad para que éste cayera al suelo, debiendo quedar alguna señal o rastro, considerando que la víctima medía 1,85 cm y pesaba 102 kilos, según se estableció en el peritaje de autopsia; adicionalmente, en las fotografías exhibidas tampoco se apreció

alguna lesión compatible con la patada aparentemente inferida.

Ahora bien, como se ha sostenido por este tribunal en juicios diversos, de acuerdo a la doctrina, "obra en legítima defensa quien ejecuta una acción típica, racionalmente necesaria, para repeler una agresión ilegítima, no provocada por él y dirigida en contra de su persona o derechos o de los de un tercero". (Cury Urzúa, Enrique, Derecho Penal, parte general, pág. 372). En consecuencia, para que tenga lugar la justificante, conforme a su definición y lo establecido en el artículo 10 N°s 4 y 6 del Código Penal, se requiere la concurrencia de una agresión ilegítima, la necesidad racional del medio empleado para impedirla o repelerla y la falta de provocación suficiente por parte del que se defiende y en el caso de la legítima defensa de terceros, no es necesario el tercer requisito que se reemplaza por la de que el defensor no sea impulsado por venganza, resentimiento u otro motivo ilegítimo.

En virtud de lo anterior, y siguiendo al mismo autor, la base de la legítima defensa, **es la existencia de una conducta humana objetivamente idónea para lesionar o poner en peligro un interés ajeno jurídicamente protegido, la que además debe ser antijurídica, actual o inminente y real, y lógicamente no provocada por el defensor**, entendiéndose por tal, aquella acción antijurídica que tiende a lesionar o poner en peligro un bien jurídicamente defendido. La agresión debe ser real, esto significa que debe existir, de acuerdo a una consideración ex-ante, es decir, teniendo en cuenta lo que al autor aprecia como

tal en el momento de decidirse defenderse, atendida su posición en el contexto de los hechos y los conocimientos que disponía sobre la situación. **La actualidad o inminencia de la agresión pueden en rigor, incluirse en el requisito anterior, si no es actual o inminente no es todavía real o ha dejado de serlo.** Por tal motivo no se acepta una acción defensiva frente a amenazas remotas, ni tampoco cabe hablar de legítima defensa cuando la agresión alcanzó su objetivo, pues tratándose de agresiones ya terminadas, en ese caso, la defensa dejaría de ser tal para transformarse en venganza.

De ese modo, la presencia de **la agresión** es indispensable para que pueda hablarse de defensa, sea legítima o no, resultando esencial en la configuración de la justificante, de manera que al no concurrir, ni siquiera es factible plantearse la legítima defensa que ha esgrimido la Defensa. En el caso sub lite, habiendo alegado el acusado que obró en legítima defensa de su persona y de terceros, le correspondía la carga de probar sus aseveraciones, lo que no hizo puesto que no rindió medio probatorio alguno más que su propios dichos, los que resultaron inverosímiles, y al contrario, de los propios dichos del encausado y la testigo presencial Karimen Guerrero, se desprenden antecedentes que permiten desestimar que la supuesta agresión de la víctima haya sido real, actual e inminente.

En efecto, en primer lugar, **se analizará la legítima defensa de terceros** -Karimen Guerrero Tejada-, por ser previa aparentemente a la defensa propia según lo alegado. En cuanto a

los hechos en que se sustenta son que Karimen Guerrero Tejada y la víctima Pedro Antonio Faúndez González, quienes eran pareja en ese momento, se encontraban discutiendo en la esquina de calle Río Petorca, y la víctima le pegó unas cachetadas a Karimen, lo que fue observado por el acusado, quien según su versión fue al lugar y se puso a discutir con el afectado, diciéndole que cómo se atrevía a pegarle a su prima, y se fueron caminando hasta la calle Luis Carrasco, Pedro le decía que se fuera porque era un problema de pareja, y el acusado, le contestó que "no hermano porque si me voy vas a pegarle porque se estaba metiendo", iban caminando juntos porque él se lleva a la prima y Pedro no quería que él se la llevara, "y se pescaron a combos en Luis Carrasco". Por lo tanto, del propio relato del acusado se acredita que la agresión a su prima Karimen Guerrero, **no era actual y tampoco inminente** porque ellos se fueron caminando posteriormente a la agresión -las cachetadas- desde la calle Río Petorca a Luis Carrasco. Además, bastaba la sola presencia del acusado para impedir aparentemente alguna agresión a la testigo, según lo manifestado por el propio enjuiciado, **"de que no se iba porque le iba a pegar a su prima"**.

Lo anterior, también, fue corroborado por Karimen Guerrero, quien indicó que una vez que fue agredida por Pedro Faúndez con cachetadas, el acusado y víctima se quedaron mirando, y el ofendido salió corriendo y el encausado salió corriendo detrás de él, logrando darle alcance en calle Río Maule donde se pusieron a pelear a combos, es decir la agresión a ella ya había concluido,

por lo tanto, la agresión ilegítima ya no era actual.

Respecto a la legítima defensa propia, hace referencia que mientras estaban discutiendo y peleando, la víctima habría sacado un cuchillo, y el acusado le habría pegado una patada en el pecho logrando que el ofendido cayera al suelo y botara el arma, la que fue tomada por el enjuiciado, quien en el instante en que el ofendido se intentaba parar lo habría agredido, apuñalándolo en su abdomen. Sin embargo, como ya se indicó no resultó creíble la dinámica relatada por el acusado, pues la prueba de cargo permitió descartar, que la víctima haya agredido al acusado, considerando que la testigo Karimen Guerrero, señaló **que el ofendido le pedía al acusado que no le pegara más** y que ella también **le solicitó que no le pegara más**, situándose incluso en el medio para defenderlo, lo que fue confirmado por el testigo J.C.P.C., quien relató que escuchaba a la mujer gritar, “no le pegues, no le pegues”, es decir, era el acusado quien estaba agrediendo a la víctima, y en cuanto al cuchillo, como ya se indicó la testigo W.A.M., observó que el acusado mantenía el cuchillo antes incluso de la caída de la víctima y que con éste trataba de agredirlo; lo que es compatible con existencia de las lesiones secundarias en su rostro y muslo derecho, y a la ausencia de una contusión o hematoma producto de la patada dada supuestamente al afectado en el pecho, y el hecho que se le hubiera encontrado a la víctima **una hoja de cuchillo**, en su bolsillo, hace poco probable que haya tenido otro cuchillo en su poder y además, que lo haya tenido en el bolsillo y no en sus

manos, **demuestra que él siempre fue la víctima y nunca el agresor respecto del acusado**, y aun en el caso que el afectado haya tenido el cuchillo en su poder, lo cierto es que cuando se le cayó bastaba con que el acusado lo sacara -el cuchillo- del lugar (pegándole una patada, lanzándolo a otro lugar), porque él era quien lo estaba golpeando, por eso la petición del ofendido que no le pegara más y lo mismo en cuanto la solicitud de la testigo Karimen Guerrero, por lo tanto, no había necesidad de apuñalarlo y si lo hizo, tal acción sólo denota una venganza u otro móvil, que no puede ampararse en esta institución de excepción.

En consecuencia, respecto de la tercera no hubo una agresión actual e inminente y en relación con el acusado no hubo agresión ilegítima por parte de la víctima, que haya justificado el actuar del acusado, por tanto para efectos de la eximente, no se cumplen los requisitos doctrinarios para que se configure. Por lo razonado anteriormente, se rechaza la petición de absolución de la defensa basada en la legítima defensa con la que habría actuado su representado Barraza Tejada al dar muerte a Faúndez González.

DÉCIMO CUARTO: Participación. Que, por consiguiente, en cuanto a la participación del encausado **JOSÉ LUIS BARRAZA TEJADA**, ésta se acreditó con los asertos claros, directos y categóricos de los testigos de cargo, primeramente **de la testigo presencial Karimen Guerrero Tejada**, quien reconoció al encausado tanto durante la investigación a través de la diligencia de reconocimiento fotográfico como en la audiencia de juicio como el

sujeto que agredió a la víctima con un cuchillo, provocándole una herida que en definitiva le causó la muerte.

Además, los funcionarios policiales **Francisco Rojas Bravo** y **Javier Melo Delgado**, dieron cuenta de las diligencias investigativas que realizaron, que consistieron en el empadronamiento y la obtención de declaraciones de testigos, lo que les permitió obtener el apodo del acusado de **"cara de pezón"**, y de esta manera, poder revisar su base de datos, **logrando una coincidencia con el acusado José Luis Barraza Tejada**, y al concurrir al domicilio registrado -que además quedaba en las cercanías del sitio del suceso- y entrevistarse con la cuñada del acusado, ésta señaló que el encartado era consumidor de drogas y **que sabía por los comentarios de los vecinos que habría apuñalado en el estómago a un sujeto apodado "el Zanahoria" que correspondía al alias de la víctima**, agregando que había huido junto con su prima, Karimen, permitiendo conseguir la red familiar y la identificación de Karimen Guerrero Tejada, quien concurrió al cuartel policial el día 29 de octubre de 2020, y relató los hechos individualizando al acusado Barraza Tejada como el autor de la herida que le causó la muerte al afectado, sindicándolo en la diligencia policial de reconocimiento fotográfico.

Finalmente, el propio acusado, se situó espacio temporalmente en el lugar de los hechos y reconoció que fue él, la persona que agredió al ofendido, en su estómago con un cuchillo.

En consecuencia, habiéndose justificado que el fallecimiento de la víctima se produjo a causa de una acción homicida y que ésta fue ejecutada por el acusado **JOSÉ LUIS BARRAZA TEJADA**, su actuar se condice con lo prescrito en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, debiendo responder como autor del delito de homicidio simple.

DÉCIMO QUINTO: Audiencia de determinación de la pena. En la oportunidad prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal, el ente acusador rindió como prueba documental el extracto de filiación y antecedentes del encartado, el que registra diversas anotaciones prontuariales pretéritas, por los delitos de robo en bienes nacionales de uso público, receptación de especies, robo en lugar habitado, robo en lugar no habitado y la falta de consumo o porte de drogas, y en mérito a lo anterior, solicitó que se imponga la pena señalada en la acusación, sin costas, oponiéndose a la configuración de las atenuantes alegadas por la defensa.

Por su parte, **la defensa**, solicitó que se le reconozca la circunstancia atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, debido a que su representado colaboró, al situarse en el lugar, reconociendo la agresión de la víctima, pidiendo que se estime muy calificada y por lo tanto, se rebaje la pena en un grado y se le condene a la sanción de 5 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo, que se abone el tiempo que ha permanecido privado de libertad y se le exima del pago de las costas.

DÉCIMO SEXTO: Resuelve circunstancias modificatorias de

responsabilidad. Que, teniendo presente las anotaciones prontuariales que registra en su extracto de filiación y antecedentes, al enjuiciado no le favorece la circunstancia atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, esto es, la irreprochable conducta anterior lo que ha quedado establecido para estos juzgadores con el sólo mérito de dicha prueba documental que le merece convicción al Tribunal.

Además, el tribunal rechazará la concurrencia de la atenuante de responsabilidad contemplada en el artículo 11 N° 1 del Código Punitivo, y que ha solicitado la defensa argumentando que, eventualmente en los hechos no se podría dar el requisito de la necesidad racional del medio empleado, debido a que el acusado habría agredido a la víctima con un cuchillo, pero como ya se ha manifestado la prueba demostró que la dinámica de los hechos fue diversa, no habiéndose acreditado una agresión ilegítima real, actual e inminente de la víctima que el acusado debía repeler. Por lo tanto, y como lo ha manifestado la doctrina y jurisprudencia de manera conteste para que se pueda configurar esta minorante de responsabilidad **es requisito esencial para la eximente incompleta, el que a lo menos se da en la especie el requisito principal de la causal de justificación, que en el caso de la legítima defensa es la agresión ilegítima**, lo que con la prueba quedó descartado. Sin ésta, no puede haber ni siquiera eximente incompleta (Así lo han dejado claro los profesores Novoa, Etcheberry, Cury, Garrido, Politoff/Matus/Ramírez, entre otros). En consecuencia, resulta inoficioso analizar si se dan

los demás requisitos de la legítima defensa cuando, por inexistencia de la agresión ilegítima como se razonó en el considerando décimo tercero, no puede configurarse la atenuante de responsabilidad.

Respecto de la **circunstancia atenuante del artículo 11 N° 5 del código del ramo**, referente a haber obrado por estímulos tan poderosos que hayan producido naturalmente arretrato. Siguiendo a NOVOA, que conceptualiza al arretrato como un estado emocional que se presenta como un acceso súbito e intenso de pérdida de control de los actos propios, como consecuencia, especialmente, de la ira o de la indignación. Por lo tanto, la atenuante en análisis está referida a una alteración motivacional, sin la intensidad para excluir la exigibilidad de la conducta, pero debe responder a las exigencias del principio de culpabilidad, que como criterio individualizador, según la mayoría de la doctrina chilena, se debe recurrir a las especiales condiciones del sujeto concreto, que permiten una disminución de la exigibilidad, y significa considerar la realidad psicosocial del individuo en su totalidad al momento de realizar el reproche penal, revisando si ese acusado estuvo en un contexto situacional y motivacional normal o no, lo que incluye sus especiales y particulares características síquicas, no pudiendo aplicarse el criterio de hombre medio, condiciones que no fueron acreditadas por la defensa, ya que no aportó prueba, y de los antecedentes brindados por el propio acusado descartan que haya encontrado en un estado emocional de pérdida de control. Por lo tanto, no es posible tenerla por

concurrente porque el acusado indicó que luego de ver que Faúndez le pegó una cachetada a su prima, se fueron los tres, -acusado, víctima y su pareja- caminando hasta la calle Luis Carrasco, es decir, a pesar de haber observado la agresión a la persona que consideraba su prima, no perdió el control inmediatamente, es decir, no obró con arrebató al momento de la agresión, pues conversó con el agresor y caminaron los tres desde la Calle Río Petorca hasta Luis Carrasco, donde se produce la agresión de la víctima.

En cuanto a **la circunstancia atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal**, de colaboración sustancial con el esclarecimiento de los hechos, será rechazada, ya que el acusado, fue individualizado por la testigo presencial como el autor de los hechos, reconociéndolo en la diligencia policial y en la audiencia de juicio, además la prueba de cargo fue contundente para acreditar no sólo el delito, sino que también su participación y la declaración prestada en juicio no aportó nuevos antecedentes que sean importantes y esenciales para la investigación, que hayan esclarecidos los hechos, desde que éstos fueron evidenciados mediante la observación directa de los testigos que declararon en estrados y también por las diligencias de investigación realizadas, sin que el encartado les haya aportado durante la misma algún dato o información anexa que facilitara la investigación y acreditación del delito y su intervención en él.

A mayor abundamiento, estos sentenciadores estiman que, para

configurar esta atenuante, el acusado debió desplegar una actividad colaborativa, es decir, de ayuda a los órganos competentes a realizar su labor, la que además, ha de ser sustancial, es decir, de trascendencia, no siendo suficiente el aporte de antecedentes fútiles, o de poca monta, y finalmente, que tiendan a esclarecer los hechos de la acusación. La referida atenuante, entonces, beneficia al sujeto activo que en su actuar procesal, permite acreditar o esclarecer los hechos de la acusación y así facilitar la labor Fiscal para esclarecer la manera en que éstos ocurrieron, lo que en la especie no aconteció.

Por otra parte, a la petición de calificación de dicha circunstancia atenuante, será rechazada al no acceder a la configuración de aquella. Adicionalmente, tal como lo ha resuelto la Excelentísima Corte Suprema, para que una atenuante sea calificada, debe establecerse con más antecedentes de los que ordinariamente se tienen a la vista para configurarla lo que no aconteció.

DÉCIMO SÉPTIMO: Determinación de la pena. Que, en consecuencia, sin que beneficie al acusado ninguna atenuante ni le perjudique agravante alguna, siendo **la pena aplicable la de presidio mayor en su grado medio**, el tribunal puede recorrer la misma en toda su extensión, decidiendo hacerlo en su parte inferior pero no en el mínimo como lo solicitó el persecutor, en atención a las circunstancias del hecho, la extensión del mal causado y la conducta del encartado, quien manifestó un desprecio

absoluto por la vida humana al darle muerte a un hombre de 45 años en circunstancias que le pedía que no le siguiera pegando, que incluso su pareja Karimen Guerrero Tejada, le pedía al acusado que no le pegara, tratando de defender a la víctima, por lo tanto, la actuación del acusado merece mayor reproche que debe reflejarse en el quantum de la pena, como se establecerá en lo resolutivo.

DÉCIMO OCTAVO: Cumplimiento de la pena. Que, atendida la extensión de la pena privativa de libertad a imponer, no se le sustituirá al acusado su pena de presidio por ninguna de las que contempla la ley 18.216, debiendo cumplirla de manera efectiva, considerándoseles los días de abono que correspondan, ello conforme lo que certifica el Jefe de Unidad de Administración de Causas del Tribunal y lo informado por el Juzgado de Garantía de Antofagasta, según se consignará en lo resolutivo de esta sentencia.

DÉCIMO NOVENO: Costas. Que, se eximirá del pago de las costas al enjuiciado, atendido que, al haber sido defendido por la defensoría penal pública lícitada, se da la hipótesis del artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 15 N° 1, 18, 24, 25, 26, 28, 31, 50, 67, y 391 N°2 del Código Penal; artículos 47, 295, 296, 297, 309, 319, 339, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal, **se declara:**

I. Que se **condena** a **JOSÉ LUIS BARRAZA TEJADA**, ya

individualizado, a sufrir la pena de **doce (12) años** de presidio mayor en su grado medio, más las penas accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **autor** del delito consumado de **homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, perpetrado en esta ciudad el día 25 de octubre de 2020.

II. Que no reuniendo los requisitos establecidos en la Ley 18.216, no se sustituirá al sentenciado la pena corporal impuesta, por lo que deberá cumplirla de manera efectiva, a continuación de la que actualmente cumple, sirviéndole de abono los días que ha permanecido privado de libertad por esta causa, esto es, desde el 19 de noviembre de 2020 al 19 de abril de 2021, estos, **152 días**, según fluye de lo consignado en el respectivo auto de apertura de juicio oral, como también, de la certificación de data 30 de agosto de 2021, suscrita por el Ministro de Fe de este Tribunal.

III. Que, se exime al condenado al pago de las costas de la causa.

Ofíciense, en su oportunidad, a los organismos que corresponda para comunicar lo resuelto y remítanse los antecedentes necesarios al señor Juez de Garantía competente para la ejecución de la pena.

Habiendo sido condenado el acusado por uno de los delitos contemplados en el artículo 17 de la Ley N° 19.970, ejecutoriado

el fallo, a fin de dar cumplimiento a dicha ley y su Reglamento, si no se hubiese tomado muestra de ADN con anterioridad, procédase por parte de Gendarmería a realizarla.

Además, en su oportunidad, si procediere, dese cumplimiento a lo ordenado en el artículo 17 de la Ley N° 18.556, modificada por la Ley N° 20.568.

Devuélvase la prueba incorporada por el Ministerio Público.

Regístrese y archívese en su oportunidad.

Redactada por el Juez Francisco Lanas Jopia.

RIT N° 242-2021.

R.U.C. N° 2001090553-3.

PRONUNCIADA POR LOS JUECES TITULARES DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE ANTOFAGASTA, DOÑA LUZ OLIVA CHÁVEZ, DOÑA CLAUDIA LEWIN ARROYO Y DON FRANCISCO LANAS JOPIA.